

EL NIÑO DE COLORES

Había una vez un niño llamado Raúl. Se levantó una mañana, fue al baño a ducharse y a lavarse los dientes. En el lavabo encontró un bote de gel de color verde. Con él se bañó muy rápido porque tenía que llegar al cole a tiempo.

Cual fue su sorpresa que cuando se fue a peinar vio que su cuerpo era de color verde.

Gritó asustado. Llamó a su madre que entró y al verlo se quedó sin habla. Le dijo que había quedado verde y no sabía por qué. Raúl le dijo a su madre que se había bañado esta mañana con el bote de gel verde y no le había pasado nada.

Su madre le dijo que no iba a ir al cole y que se volviera a bañar con otro bote de gel diferente. Este bote era de color amarillo. Raúl se volvió a bañar y otra vez la sorpresa. Se había quedado de color amarillo.

Su madre, al verlo, decidió llevarlo al médico. El médico no supo que decir. Sólo le mandó reposo y quedarse en casa unos días.

Una semana después y probando todo tipo de gel no dejaba de ser una combinación de colores.

Sólo quedaba que Raúl estuviese encerrado en casa, pues no quería salir.

Un día lo fue a ver su abuelo y al verlo le contó una historia que había pasado hace muchísimo tiempo. Le contó que una vez un niño había hecho algo muy malo y que no se lo contó a nadie. Su castigo fue elegir los colores de los botes de gel con los que se bañaba.

De repente Raúl recordó algo que había hecho y se lo contó a su abuelo. Él le dijo que ya se podía bañar y ya no cambiaría nunca de color.

Desde ese momento, Raúl nunca más mintió.

ADAY OBREGÓN BEDELI, 11 años
Algeciras, (Cádiz)
SEGUNDO PREMIO G.A.